

Mi sentida gratitud a la querida Diócesis de Iquique, donde hemos compartido estos últimos años con intensidad y felicidad. Junto al singular don del Santuario de la Virgen del Carmen en La Tirana, esta comunidad diocesana está cumpliendo sus 75 años de abnegada peregrinación. Que el Señor la bendiga con abundancia en todas sus esperanzas; que crezca siempre 'viviendo en Cristo', en la comunión eclesial y los variados desafíos de su misión. Que pueda tener también el apoyo solidario para sus amplias necesidades. Que permanezca unida en la oración y reciba a su nuevo Obispo con su fe y capacidad festiva.

En este importante momento de mi vida reitero mi afecto y gratitud a mi querida familia, uniéndonos en la esperanza del cielo con nuestra tan recordada mamá; y también especialmente a mi querido Sacerdote guía espiritual Monseñor Fernando Karadima Fariña. Sé que continuarán apoyándome para que con humildad sea un fiel servidor de Dios.

A todos les pido su generosa oración por mí. "Padre nuestro... hágase tu voluntad" (Mt 6,10).

Siempre unidos en Jesucristo el Buen Pastor, con la intercesión de nuestra Santísima Madre y Reina, y la fiel custodia de San José,

+ Juan Barros Madrid